



Asamblea General

Distr. general
29 de noviembre de 2022
Español
Original: inglés

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 14 del programa

Cultura de paz

Promoción de una cultura de paz*

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, redactado de conformidad con la resolución 76/68 de la Asamblea General, el Secretario General presenta una reseña de las medidas adoptadas por los Estados Miembros y por el sistema de las Naciones Unidas para promover una cultura de paz, centrándose en los problemas y tendencias principales, las actividades que han ampliado su escala y los progresos conseguidos durante el período comprendido entre mayo de 2021 y abril de 2022.

* El informe se ha presentado con retraso a fin de reflejar en él la información más reciente.



I. Introducción

1. En su resolución 76/68 sobre el seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, la Asamblea pidió al Secretario General que le informara en su septuagésimo séptimo período de sesiones sobre las medidas adoptadas por todo el sistema de las Naciones Unidas y por los Estados Miembros para aplicar el Programa de Acción y promover una cultura de paz y no violencia. Desde 2014, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se ha venido encargando de coordinar la preparación del informe, y para la presente edición ha contado con la contribución de 28 entidades de las Naciones Unidas¹. En el informe se examinan las actividades realizadas por las entidades que trabajan en asociación con los Estados Miembros para promover una cultura de paz y no violencia durante el período comprendido entre mayo de 2021 y abril de 2022.

2. Una cultura de paz que potencie el diálogo intercultural e interreligioso, en la que se reconozca la universalidad de la humanidad a través de su diversidad, y en la que los conflictos entre los Estados Miembros y dentro de ellos se resuelvan sin violencia, es un elemento esencial para la misión fundacional de las Naciones Unidas. En el sistema de las Naciones Unidas se reconoce cada vez más la importancia que reviste una cultura de paz y diálogo para ayudar a alcanzar sus objetivos de seguridad, desarrollo e igualdad para todos. De hecho, la búsqueda de la paz está inextricablemente vinculada a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se trata de una esfera de trabajo que se encuentra en una situación privilegiada para reflejar las interrelaciones entre la paz, el desarrollo, la labor humanitaria y los derechos humanos. En un momento en el que los Estados Miembros consideran cómo hacer frente a los nuevos riesgos, desde la guerra hasta el cambio climático, pasando por el ahondamiento de las desigualdades y los vaivenes económicos, la labor de las Naciones Unidas en lo que atañe a una cultura de paz puede considerarse un apoyo natural a la Nueva Agenda de Paz y a su función de promover la paz y prevenir los conflictos esbozada en el informe del Secretario General titulado “Nuestra Agenda Común”, redactado en respuesta a la Declaración ONU75, que incluía un llamamiento en favor de un multilateralismo revitalizado estructurado en torno a las Naciones Unidas.

3. Este es un momento crítico para aprovechar los conocimientos y la experiencia existentes en la promoción de una cultura de paz y diálogo, dado el aumento de los conflictos a nivel estatal e interestatal. Solo la guerra en Ucrania está afectando a

¹ Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización Internacional para las Migraciones, Unión Internacional de Telecomunicaciones, Oficina del Enviado del Secretario General para la Tecnología, Oficina del Enviado del Secretario General para la Juventud, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Departamento de Comunicación Global, Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Oficina de Coordinación del Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, Comisión Económica para Asia Occidental, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Oficina de Lucha contra el Terrorismo, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Oficina sobre la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Universidad de las Naciones Unidas, Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y Organización Mundial del Turismo.

unos 16 millones de ucranianos, que necesitan apoyo y protección. También afecta a mujeres y hombres de manera diferente y exacerba las desigualdades ya existentes anteriormente debido a la interrupción del suministro mundial de alimentos, energía y otros recursos clave. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha dado cuenta de muchas preocupaciones en el ámbito de la protección, como la violencia de género, la violencia sexual relacionada con el conflicto, la protección de los niños y la trata de personas. Además, las primeras proyecciones indican que, si la guerra se prolonga, hasta el 90 % de la población ucraniana podría enfrentarse a la pobreza y a una vulnerabilidad económica extrema que pondría en grave peligro sus posibilidades de disfrutar de los derechos humanos, especialmente los derechos económicos y sociales². En medio de una serie de múltiples crisis interrelacionadas, el Secretario General decidió crear el Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas.

4. La respuesta de las Naciones Unidas ante el aumento de la desigualdad y la discriminación, incluido el crecimiento de la xenofobia, la misoginia, el antisemitismo y la islamofobia, ha incluido la elaboración de la Estrategia y Plan de Acción de las Naciones Unidas para la lucha contra el Discurso de Odio, el establecimiento del Foro Permanente sobre los Afrodescendientes³, el Llamamiento a la Acción del Secretario General en favor de los Derechos Humanos, y el Llamamiento Mundial de la UNESCO contra el Racismo y su Foro Mundial contra el Racismo y la Discriminación.

5. Con la conclusión del Decenio Internacional de Acercamiento de las Culturas (2013-2022), el año 2022 marca un momento importante para que las Naciones Unidas reflexionen y elaboren estrategias sobre la futura orientación de su labor para promover una cultura de paz y diálogo interreligioso e intercultural.

II. Retos actuales

6. El presente informe se ha redactado en un momento de inestabilidad y crisis que afecta a los esfuerzos por promover una cultura de paz y el diálogo interreligioso e intercultural. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha tenido un enorme coste humano, con más de 6,5 millones de muertes hasta mediados de septiembre de 2022⁴, al tiempo que ha exacerbado la desigualdad de ingresos dentro de los países y entre ellos, así como las desigualdades en una serie de ámbitos, incluidos los relacionados con la economía, la salud, la educación, la raza y el origen étnico, la discapacidad, la edad y el género.

7. La pandemia ha provocado un aumento de la violencia contra las mujeres⁵, haciendo retroceder realmente los avances conseguidos. Por lo que se refiere al 75º aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que se conmemorará en 2023, es necesario renovar y ampliar los marcos y normas encaminados a prevenir y combatir las violaciones de diversos derechos y libertades, como las relacionadas con la violencia contra las mujeres, el discurso de odio y el acoso de todo tipo. Uno de los puntos fuertes de la promoción de una cultura de paz y diálogo es la capacidad de contemplar el panorama de una forma global y actuar en todos esos ámbitos. Por

² Puede encontrarse más información en www.undp.org/press-releases/every-day-delayed-peace-will-accelerate-freefall-poverty-ukraine-warns-undp.

³ Véase la resolución 75/314 de la Asamblea General.

⁴ Datos de la Organización Mundial de la Salud, tablero de control de la COVID-19. Puede consultarse en <https://covid19.who.int/> (comprobado el 5 de diciembre de 2022).

⁵ Ramya Emandi y otros, *Measuring the Shadow Pandemic: Violence against Women during COVID-19* (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres y Women Count, 2021).

ejemplo, la eliminación de la violencia doméstica es un paso indispensable para construir una cultura de paz. Así figura en el informe del Secretario General titulado “Nuestra Agenda Común”, concretamente en la propuesta de que el sistema de las Naciones Unidas elabore un plan de respuesta de emergencia para la erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas.

8. El aumento de la fragilidad y la inseguridad en el mundo también ha contribuido a crear un entorno propicio para la inestabilidad política y social y los conflictos armados. Esa realidad se puso de manifiesto en múltiples contextos a nivel mundial durante el pasado año, tanto dentro de los Estados Miembros como entre ellos. Las confrontaciones más intensas entre las principales economías mundiales podrían marcar la agenda internacional en los próximos años. Es preciso actuar de manera audaz, además de trabajar para hacer frente a las consecuencias de los golpes militares en varios países y la continuación de conflictos de larga duración en Oriente Medio y África. El impacto perjudicial del conflicto en Ucrania sobre los derechos humanos y la seguridad, así como sobre el desarrollo sostenible, requiere medidas orientadas a la construcción de la paz, la iniciación de un diálogo y la adopción de medidas integradas para apuntalar una gobernanza y una infraestructura políticas y económicas justas.

9. La crisis climática ofrece otro factor contextual importante que hay que tener en cuenta a la hora de promover una cultura de paz y diálogo interreligioso e intercultural. Si bien en las declaraciones del 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se reconoció la necesidad de una reducción a gran escala de las emisiones⁶, también se tuvo la sensación de que “la voluntad política colectiva no [había] sido suficiente”⁷ para superar las contradicciones y lograr planes de colaboración lo suficientemente ambiciosos como para alcanzar ese objetivo. El impacto catastrófico del cambio climático en los ecosistemas de las zonas marinas y terrestres, desde los arrecifes de coral hasta las montañas y las regiones polares, ya se está dejando sentir, imponiendo nuevas tensiones a los grupos más vulnerables y creando entornos propicios para los conflictos sociales. Los efectos del cambio climático han alterado las interacciones de las especies, afectando a la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas, lo que, a su vez, amenaza la seguridad alimentaria y otros componentes del bienestar humano, erosiona los medios de vida y provoca desplazamientos bruscos y a gran escala. Se sabe que esas interrelaciones en cascada alimentan los conflictos de forma sistémica, especialmente si no se realizan intervenciones a gran escala de forma rápida y eficaz para ayudar a los más vulnerables. Los retos que plantean el cambio climático, la contaminación y el empobrecimiento de la naturaleza, así como la falta de cooperación al más alto nivel, requieren respuestas urgentes y coherentes. Los enfoques basados en pruebas científicas sólidas, que promuevan y mejoren las soluciones multilaterales, deben estar en el centro de la actuación colectiva de cada gobierno y de toda la sociedad si se quiere lograr un progreso significativo en el decenio actual.

10. Si bien espacio digital merece una consideración especial como plataforma para promover una cultura de paz y diálogo, también ofrece cabida a la desinformación y acelera la propagación del discurso de odio. Esos beneficios y riesgos se amplificaron a raíz de la pandemia y los intentos de hacerle frente. Cuando la pandemia sirvió como acicate para acelerar los usos innovadores e inclusivos de la tecnología para conectarse, trabajar y prestar servicios cuando los viajes y la proximidad física no eran posibles, también contribuyó a acelerar la difusión de la desinformación. Aunque los aspectos positivos se consideran un paso adelante en el terreno de la accesibilidad,

⁶ Véase https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cop26_auv_2f_cover_decision.pdf.

⁷ Véase <https://www.un.org/es/climatechange/cop26>.

también es cierto que la brecha digital se acrecentó, ya que esos avances positivos no estaban a disposición de todos por igual⁸, especialmente en lo que relativo a la educación y la sanidad. Durante ese período, el trabajo realizado en el marco del proyecto conjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), conocido como Giga, se aceleró para conectar las escuelas de todo el mundo a Internet, mientras que el Departamento de Comunicación Global puso en marcha su iniciativa Verified para poner coto a la desinformación sobre la COVID-19. En el informe del Secretario General sobre la hoja de ruta para la cooperación digital: aplicación de las recomendaciones del Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital, se estableció el ambicioso objetivo de lograr la conectividad universal para 2030 como una de las ocho esferas de actuación prioritarias⁹. En los esfuerzos para promover una cultura de paz, la atención al mundo digital será de vital importancia en el próximo decenio, por ejemplo, a través del próximo Pacto Digital Global, que el Secretario General confía en que los Jefes de Estado y de Gobierno adoptarán en la Cumbre del Futuro que habrá de celebrarse en septiembre de 2024.

Recuadro 1

Salvaguardar la esfera digital para construir una cultura de paz y diálogo

En el período de sesiones de la Conferencia General de la UNESCO celebrado en noviembre de 2021, se adoptó la Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial. Se trata de la primera recomendación de ese tipo, un importante hito a nivel para dar forma al estado de derecho en el mundo digital. La inteligencia artificial es ya omnipresente en nuestra vida cotidiana. Sin embargo, los problemas relacionados con la parcialidad y las amenazas a la privacidad, la dignidad y la capacidad de actuar requieren medidas encaminadas a garantizar que se desarrolle de manera ética y constructiva en el futuro. La recomendación, adoptada por unanimidad por los 193 Estados miembros de la UNESCO, proporciona un marco para salvaguardar valores como los derechos humanos, la diversidad y la paz, así como principios como la proporcionalidad, la equidad y la privacidad, y ofrece directrices tangibles para configurar el desarrollo de la inteligencia artificial de una forma eficaz y ética. Construir un futuro sostenible y justo a través de normas comunes que guíen el progreso científico y tecnológico y que acompañen la transición digital es la ambición que inspira la recomendación.

11. La labor en favor de una cultura de paz contribuye directamente al Objetivo 16. Sin embargo, más allá de eso, podría decirse que el trabajo en ese ámbito tiene una función mucho más amplia que desempeñar en la recuperación posterior a la COVID-19 y en los objetivos más generales de las Naciones Unidas, incluida la renovación y reforma del propio sistema de las Naciones Unidas. Existe un consenso cada vez mayor de que los esfuerzos por construir comunidades más inclusivas y resilientes requerirán un nuevo contrato social en el que las desigualdades sistémicas, incluidos los agravios culturales y de identidad, se resuelvan de manera clara antes de que desemboquen en conflictos y violencia. Para ello, es necesario poner en marcha procesos que faciliten tanto la reparación de las injusticias del pasado como la prevención de la violencia social, verbal o física, a todos los niveles para el futuro.

⁸ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “COVID-19 pushes more government activities online despite persisting digital divide” (Nueva York, 2022).

⁹ Véase el documento A/74/821.

También se reconoce firmemente que, como resultado, resulta imprescindible encontrar soluciones integradas para construir y mantener la paz. En ese sentido, la promoción de una cultura de paz y diálogo interreligioso e intercultural sigue sin explotarse en su faceta de ayudar a construir sociedades más sostenibles y, más ampliamente, en el apoyo a los esfuerzos por lograr la paz como base para la consecución de los Objetivos.

III. Una cultura de paz en los esfuerzos de recuperación de la COVID-19 y en el apoyo a la prevención de conflictos, el mantenimiento de la paz y el desarrollo sostenible

A. Coordinación y liderazgo para fortalecer la promoción de una cultura de paz

12. La confluencia de múltiples crisis durante el período que abarca el informe agudizó la necesidad de potenciar la coordinación y el liderazgo interinstitucionales para fomentar una cultura de paz. Dado que los conflictos geopolíticos mundiales han ejercido presión sobre las bases normativas, estructurales e individuales que las comunidades inclusivas necesitan, las entidades de las Naciones Unidas se han visto obligadas a encontrar nuevas formas de actuar de manera integrada y a varios niveles en favor de una cultura de paz. Para hacer frente a esos retos, se han adoptado diversas medidas de gran calado para establecer y reorientar estrategias de colaboración a nivel de todo el sistema, a menudo aprovechando el potencial innovador de las tecnologías digitales.

13. Los esfuerzos en pro de una cultura de paz siguen intensificándose a través de medidas destinadas a reforzar los estándares normativos que apoyan la inclusión y los derechos humanos. La UNESCO ha liderado el proceso de elaboración y aprobación de una nueva versión revisada de la Recomendación sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacionales y la Educación relativa a los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales de 1974. Se ha emprendido un amplio proceso de consulta con miras a presentar la recomendación revisada en el 42 período de sesiones de la de la UNESCO, que habrá de celebrarse en 2023. Asimismo, la Reunión de Funcionarios de Alto Nivel organizada por el ACNUR en diciembre de 2021 condujo a la identificación de 20 prioridades clave para la aplicación del Pacto Mundial sobre los Refugiados, muchas de las cuales contribuirán a hacer posible una cultura de paz, entre ellas: a) facilitar una participación más sistemática, inclusiva y significativa de los refugiados en los foros y procesos en los que se desarrollen estrategias o se tomen decisiones que influyan en sus vidas; b) mejorar la cooperación para abordar las causas profundas y construir la paz en los países de origen; y c) hacer un mejor uso de las capacidades combinadas de desarrollo, humanitarias y de construcción de la paz para lograr los objetivos del Pacto. Del mismo modo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo siguió instando a los Estados a que, conscientes de que la promoción del diálogo y la comprensión interculturales es un elemento clave de una respuesta eficaz y global a las amenazas del terrorismo y el extremismo violento, y de conformidad con la resolución [1624 \(2005\)](#) del Consejo, continuaran desarrollando sus iniciativas y programas encaminados a mejorar el diálogo y la comprensión, tanto en línea como por las vías tradicionales.

14. En línea con la práctica de años anteriores, el sistema de las Naciones Unidas también sirvió como un importante espacio de convocatoria para elaborar una estrategia coordinada en favor de una cultura de paz. Basándose en el Llamamiento Mundial contra el Racismo 2020, la UNESCO presentó su Hoja de Ruta contra el Racismo y la Discriminación, una visión global para combatir la discriminación a

través de la educación, la cultura y la cooperación científica. El Foro Mundial de la UNESCO contra el Racismo y la Discriminación, buque insignia de la Hoja de Ruta, se estableció como un evento anual en el que reunir las voces de los diferentes interesados para abordar ese problema, y su segunda edición se celebró en México en noviembre de 2022. Del mismo modo, en la 21ª sesión del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, celebrada en mayo de 2022, se abordó una amplia gama de cuestiones relacionadas con los pueblos indígenas, como la resolución de conflictos, el acceso a la justicia y la verdad y la reconciliación, y se proporcionó orientación para el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032), proclamado recientemente por la Asamblea General¹⁰.

15. El trabajo de varias redes interinstitucionales facilitó la posibilidad de organizar convocatorias internas con el fin de adoptar medidas más coordinadas en favor de una cultura de paz. La UNESCO se unió a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) como copresidencia en 2021 de la red de las Naciones Unidas sobre la discriminación racial y la protección de las minorías, que reúne a 20 entidades de las Naciones Unidas en el establecimiento de una estrategia operativa. Asimismo, el Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Religión y Desarrollo Sostenible siguió reuniéndose periódicamente para coordinar el compromiso del sistema de las Naciones Unidas con las organizaciones confesionales, conectando a las entidades del sistema con más de 700 organizaciones no gubernamentales confesionales asociadas que trabajan en los planos nacional, regional y mundial. En una línea similar, la UNESCO adoptó el Proceso de Khiva, una nueva plataforma, desarrollada a partir del éxito obtenido con el legado del Programa de las Rutas de la Seda de la UNESCO, que Uzbekistán puso en marcha en octubre de 2021 para intensificar la cooperación y fortalecer el multilateralismo entre los Estados miembros de Asia Central.

16. Durante el período que abarca el informe se reforzaron las medidas tendientes a apoyar el liderazgo nacional de las iniciativas en favor de una cultura de paz. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) facilitó la apertura de diálogos técnicos inclusivos para la recuperación y la paz en Libia y en la República Árabe Siria, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) prestó apoyo al Gobierno de Malí en el establecimiento de un foro nacional de agentes religiosos con el objetivo de fortalecer los diálogos para la paz y la estabilidad. Asimismo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y el Gobierno de Colombia cooperaron en la aplicación del acuerdo de paz del país. El PNUD prestó apoyo al Gobierno de Kirguistán en la elaboración de legislación sobre libertad religiosa y lucha contra las actividades extremistas, mientras que el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) prestó apoyo al Gobierno del Pakistán en la elaboración de una estrategia para la participación de los jóvenes en el ámbito cívico y político. El UNFPA también colaboró con el Consejo Interreligioso de Bosnia y Herzegovina para crear una red de 50 jóvenes encargados de la construcción de la paz de diferentes comunidades étnicas y religiosas.

17. Mediante actividades similares a las mencionadas más arriba, se ha prestado apoyo para el fomento de la capacidad de liderazgo a nivel regional, y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, junto con otros organismos de las Naciones Unidas, ha prestado asistencia a la Liga de los Estados Árabes en el desarrollo de una estrategia regional sobre la agenda de la juventud, la paz y la seguridad, reconociendo la importante contribución de los jóvenes a la creación de una cultura de paz. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), en colaboración con el Lobby Regional de Mujeres por la Paz, la Seguridad y la Justicia en el Sudeste de

¹⁰ Véase la resolución [74/135](#) de la Asamblea General.

Europa, puso en marcha la Academia Regional para el Liderazgo y la Mediación de las Mujeres¹¹ con el fin de fomentar la capacidad de las mujeres jóvenes y alentarlas a que ocupasen funciones de liderazgo y mediación, centrándose en la política, la toma de decisiones, la construcción de la paz y la respuesta y recuperación de la COVID-19.

Recuadro 2

Convocar y coordinar las medidas a nivel mundial contra el discurso de odio

La Oficina de las Naciones Unidas sobre la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger desempeñó durante el pasado año un papel fundamental en la aplicación de la Estrategia y el Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre el Discurso de Odio. La Oficina prestó apoyo técnico en el examen del contenido de la resolución [75/309](#) de la Asamblea General sobre la promoción del diálogo interreligioso e intercultural y la tolerancia en la lucha contra el discurso de odio. La resolución se adoptó con un nivel de apoyo significativo y marcó un hito importante en la lucha contra el discurso de odio a nivel mundial, incluido el establecimiento del primer Día Internacional de la Lucha contra el Discurso de Odio, celebrado el 18 de junio de 2022. En el marco del Plan de Acción, la Oficina ha apoyado el desarrollo de planes de acción específicos para cada contexto y país, incluida la asistencia a los Estados Miembros para abordar y contrarrestar el discurso de odio. En octubre de 2021, la Oficina organizó, junto con la UNESCO, un foro de múltiples interesados sobre la lucha contra el discurso de odio a través de la educación, así como una conferencia interministerial sobre la educación como herramienta para hacer frente a ese fenómeno. En mayo de 2021, la Oficina organizó una mesa redonda en la que participaron empresas de medios sociales y organizaciones de la sociedad civil, así como entidades de las Naciones Unidas, con el fin de impulsar y coordinar las medidas encaminadas a combatir el discurso de odio en línea.

18. Se lograron valiosos avances en la promoción de diversos instrumentos estratégicos y financieros para reforzar la coordinación y el liderazgo de las Naciones Unidas en el ámbito de la cultura de paz. El Fondo para la Consolidación de la Paz, administrado por el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, financió una amplia gama de actividades, aprobando una cifra récord de 195 millones de dólares para la financiación de nuevos programas en 2021. Los trabajos se llevaron a cabo en 31 países, y los Estados Miembros acogieron con especial satisfacción la gran capacidad del Fondo a la hora de alcanzar los objetivos con perspectiva de género, a los que destinó el 47 % de las inversiones. También cabe destacar los esfuerzos realizados por la Oficina de Coordinación del Desarrollo para revitalizar el sistema de coordinadores residentes, que siguió ofreciendo oportunidades para la integración transversal de una cultura de paz en la planificación de las entidades de las Naciones Unidas a nivel nacional que contribuyeron a la mejora de las capacidades analíticas y de coordinación en esa esfera mediante el fortalecimiento de la capacidad en las oficinas de los coordinadores residentes. Esos esfuerzos también favorecieron el objetivo del Asesor Especial del Secretario General sobre el Fortalecimiento de la Integración Programática de mejorar la coherencia y la colaboración entre los diferentes pilares de la Organización. Asimismo, el programa de Voluntarios de las

¹¹ Véase <http://rwlsee.org/2020/12/on-the-launching-of-the-regional-academy-for-women-leadership-and-mediation-rawlm-by-the-rwlsee/>

Naciones Unidas siguió contribuyendo a la labor realizada en ese ámbito en todo el sistema, desplegando 10.921 voluntarios en todo el mundo en 2021, muchos de los cuales concentran su actividad en la consolidación de la paz y el diálogo. Ese despliegue ha sido un medio importante para impulsar la diversidad entre el personal de las Naciones Unidas y fomentar el compromiso específico con los grupos marginados, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas.

B. Conocimientos y datos para potenciar la promoción de una cultura de paz

19. La promoción de una cultura de paz depende de la existencia de una sólida base de datos y conocimientos para comprender y orientar las necesidades, prioridades y estrategias operativas. La falta de inversión en sistemas de conocimiento y datos relacionados con una cultura de paz sigue dificultando los esfuerzos por promoverla como estrategia operativa dentro de la labor del sistema de las Naciones Unidas. Del lado positivo, hay indicios de que se están movilizandoplatformas y redes, a menudo aprovechando los conocimientos comunitarios e indígenas. Como se detalla más adelante, también se ha avanzado en la aplicación del conocimiento para mejorar la política y la práctica en favor de una cultura de paz y en la mejora de la accesibilidad del conocimiento y los datos sobre una cultura de paz. No obstante, como se desprende de los detalles que se facilitan en el presente informe, es necesario seguir invirtiendo en el conocimiento para aclarar los conceptos básicos relacionados con la cultura de paz y adoptar un enfoque para dirigir las inversiones operativas en ella.

20. Ha surgido un importante cuerpo de investigación que se encarga de explorar la contribución de las medidas encaminadas a construir una cultura de paz a la prevención del discurso de odio, el extremismo violento y los conflictos. La Universidad de las Naciones Unidas ha realizado trabajos más amplios y específicos en ese ámbito, como el informe titulado *Rule of Law and Sustaining Peace: Towards More Impactful, Effective Conflict Prevention*¹², en el que se explora cómo el apoyo de las Naciones Unidas al estado de derecho contribuye a reducir el riesgo de aparición de conflictos violentos; un estudio en el que se presenta un examen de la transformación digital y los sistemas de gobernanza¹³; un informe en el que se explora la diferencia entre la inclusión y la sensibilidad de género en la mediación en favor de la paz¹⁴; y una investigación sobre cómo gestionar la salida de los conflictos armados¹⁵. El PNUD también elaboró un estudio sobre los factores que impulsan el extremismo violento, así como una nota orientativa sobre el uso de datos en línea para prevenirlo y también para combatir el discurso de odio¹⁶. En el informe de la UIT sobre la medición del desarrollo digital¹⁷ se ofrece una valiosa referencia de los principales indicadores de las tecnologías de la información y las comunicaciones y se examina cómo la brecha digital puede agravar las dificultades para comprender las diferencias culturales. Asimismo, la UNESCO ha seguido trabajando con el Institute for Economics and Peace en la elaboración de un marco para la facilitación del diálogo intercultural basado en datos, presentado en un nuevo informe titulado *We*

¹² Puede consultarse en <https://collections.unu.edu/view/UNU:8342>.

¹³ Puede consultarse en <https://egov.unu.edu/research/e-governance-and-digital-transformation-in-guinea-bissau.html#outline>.

¹⁴ Puede consultarse en <https://collections.unu.edu/view/UNU:8668>.

¹⁵ Puede consultarse en <https://cpr.unu.edu/research/projects/meac.html#outputs>.

¹⁶ Puede consultarse en www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-05/UNDP-Guidance-Note-Risk-Informed-Utilization-of-Online-Data-for-PVE-and-Addressing-Hate-Speech.pdf.

¹⁷ Puede consultarse en www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/FactsFigures2021.pdf.

*need to talk: measuring intercultural dialogue for peace and inclusion*¹⁸, que promete hacer una importante contribución en apoyo de estrategias concretas para promover una cultura de paz. En la región de Asia y el Pacífico, ONU-Mujeres, en colaboración con Ridgeway Information y con la contribución de la organización Girl Security, ha desarrollado *Navigating Disinformation (Un recorrido por la desinformación)*¹⁹, un módulo gratuito de aprendizaje en línea cuyo objetivo es reconocer y amplificar las voces de las niñas, las mujeres y las minorías de género en las interacciones en línea y ayudar a los usuarios a identificar, desafiar y poner fin a la divulgación del discurso de odio y la desinformación.

21. Los conocimientos recogidos mediante procesos que cuenten con la participación de las comunidades indígenas y las poblaciones marginadas pueden ayudar a reforzar su decisiva contribución a la promoción de una cultura de paz, en particular en el contexto de su exposición desproporcionada a los riesgos ambientales, sociales y de seguridad. El programa de Sistemas de Conocimiento Locales e Indígenas de la UNESCO aboga por el reconocimiento inclusivo de dichos sistemas de conocimiento y, durante el período que abarca el informe, puso en marcha investigaciones basadas en la comunidad en seis países africanos (Burkina Faso, el Chad, Etiopía, Kenya, Uganda y la República Unida de Tanzania). En el programa se hace hincapié en la adaptación sensible a los conflictos y en la consolidación de la paz entre pastores y agricultores, así como entre los fieles de distintas religiones. En el marco del proyecto de Infraestructura y Planificación Urbana en Contextos Migratorios del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) se ha trabajado para incorporar a las comunidades migrantes y sus circunstancias y necesidades específicas en los procesos de planificación urbana, y actualmente se está aplicando de forma experimental en el Camerún, Egipto y Jordania. Del mismo modo, en Colombia, la UNODC ha contribuido a la elaboración de una estrategia dirigida a prestar apoyo a comunidades étnicas marginadas específicas, incorporando en ella filosofías y formas de entender la vida de afrocolombianas y procesos de discusión y validación con los grupos implicados. La UNESCO ha trabajado en el desarrollo de la iniciativa “Los jóvenes como investigadores” en respuesta a la pandemia de COVID-19, apoyando a los jóvenes en la obtención de datos sólidos y significativos relacionados con los retos a los que se enfrentan, en particular en lo relativo a los impactos psicosociales. Sus conclusiones se dieron a conocer a los responsables políticos en una conferencia celebrada en marzo de 2022.

22. Durante el período que abarca el informe se ha llevado a cabo una importante labor para reforzar la creación y el intercambio de conocimientos específicos para la formulación de políticas en favor de una cultura de paz. Por ejemplo, el PNUD publicó unas directrices sobre la integración de la salud mental y el apoyo psicosocial en la consolidación de la paz, haciendo hincapié en la necesidad de reforzar las conexiones entre el trabajo en ámbitos como la religión, la salud mental y el apoyo psicosocial, así como en la prevención del extremismo violento. El ACNUDH, junto con el Equitas International Centre for Human Rights Education, ha publicado un compendio de buenas prácticas para la educación en derechos humanos que, sobre la base de una labor de investigación y la elaboración de un inventario, tiene por objeto servir de apoyo a la toma de decisiones y la aplicación en ese ámbito.

¹⁸ Puede consultarse en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382874?posInSet=1&queryId=da3e7273-bff0-484d-81db-3adfb646359e>.

¹⁹ Véase <https://unw.thinkific.com>.

Recuadro 3

Cómo aprovechar pruebas y datos para guiar las medidas proactivas en favor de la paz

En colaboración con el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (Noruega) y la Universidad de Uppsala (Suecia), la CESPAAO desarrolló un instrumento de alerta temprana para la región árabe^a. Mediante el uso de tecnologías de aprendizaje automático, el instrumento predice la probabilidad de que se produzca un acto de violencia mortal relacionada con el Estado^b con un horizonte temporal de hasta 36 meses. El instrumento genera previsiones mensuales a nivel nacional y subnacional para toda Asia Occidental con el fin de mejorar la preparación y proporcionar una alerta temprana, lo que permite la adopción de medidas preventivas por parte de las instituciones nacionales e internacionales. Además, las previsiones contienen varios submodelos temáticos que ofrecen la posibilidad de comprender cómo ciertos factores incluidos en la predicción, como la sequía y las variables climáticas, podrían interactuar con otras causas profundas conocidas o impulsores de la violencia. Basada en un enfoque de la seguridad humana que se nutre de datos procedentes de innumerables ámbitos relacionados con conflictos específicos de la región árabe, la tecnología puede facilitar la comprensión de los retos a los que se enfrentan los países y comunidades mediante la identificación de puntos calientes y el seguimiento del impacto o la eficacia de las intervenciones políticas a lo largo del tiempo. Además, puede servir de apoyo para una conexión más integrada entre la alerta temprana y las respuestas políticas.

^a Véase <https://risks.unescwa.org/>. La cobertura geográfica del instrumento abarca los países miembros de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental y Djibouti, a saber: la Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Djibouti, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, El Estado de Palestina, el Iraq, Jordania, Kuwait, el Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Qatar, la República Árabe Siria, Somalia, el Sudán, Túnez y el Yemen.

^b Por violencia mortal de Estado se entiende la violencia mortal intraestatal o interestatal que se ejerce para apoderarse o mantener el control sobre un gobierno o sobre un territorio en la que al menos una de las partes implicadas es el Gobierno de un Estado. Incluye los ataques de grupos armados y organizaciones terroristas contra objetivos gubernamentales, como edificios gubernamentales y de embajadas, puestos militares, funcionarios públicos, soldados y policías. También incluye las acciones militares, como ataques aéreos u otro tipo de violencia armada ejercida por un gobierno contra otro gobierno o grupo armado. Se incluyen las víctimas mortales civiles asociadas a acciones contra objetivos militares. No se incluyen las víctimas mortales ocurridas en sucesos con participación exclusiva de civiles.

23. Se han intensificado los esfuerzos para facilitar el acceso a los conocimientos relacionados con la cultura de paz y promover la divulgación de la investigación en ese ámbito. Se han seguido desarrollando y utilizando plataformas digitales destinadas al intercambio de conocimientos. Funcionan a múltiples niveles y van desde las diseñadas para informar y promover la comprensión para todos hasta las orientadas al liderazgo técnico o estratégico. A modo de ejemplo, pueden citarse el atlas interactivo de la UNESCO sobre las interacciones culturales a lo largo de las Rutas de la Seda y su banco de conocimientos, así como el lanzamiento por parte del PNUD de un portal de investigación sobre la prevención del extremismo violento²⁰.

²⁰ Véase <https://pveportal.org/research-products/>.

C. Fomento de la capacidad para promover una cultura de paz

24. Es un hecho ampliamente reconocido de que las comunidades, los profesionales y los responsables de la toma de decisiones a escala local, nacional, regional y mundial deben estar dotados de las capacidades, incluidos los conocimientos técnicos, las aptitudes y las herramientas, necesarias para promover una cultura de paz y beneficiarse de ella. Dada la diversidad de factores que permiten promover una cultura de paz y diálogo, son muchas las esferas de trabajo que pueden contribuir al desarrollo de la capacidad necesaria para elaborar políticas y prácticas eficaces. A lo largo del período que abarca el informe se realizaron considerables esfuerzos para formar y dotar de dichas capacidades a las partes interesadas a escala regional y mundial, además de obtener el compromiso de los Estados y las instituciones gubernamentales, los líderes comunitarios y religiosos, y las comunidades, las familias y los jóvenes.

25. Diversas entidades de las Naciones Unidas han emprendido una amplia diversidad de esfuerzos, trabajando con funcionarios y representantes gubernamentales, para mejorar el amplio conjunto de capacidades institucionales que pueden servir de apoyo a una cultura de paz. La CESPAO elaboró un marco conceptual destinado a seguir mejorando los conocimientos de las partes interesadas de alto nivel de la región árabe acerca del impacto de los factores de riesgo relacionados con el clima en los estallidos de violencia²¹. La UNODC, a través de su Programa para Salvaguardar el Deporte de la Corrupción y la Delincuencia, ha prestado apoyo a más de 7.000 representantes de organismos de justicia penal y organizaciones deportivas, incluidos el Comité Olímpico Internacional y la Federación Internacional de Fútbol Asociación, mediante la organización de más de 200 actividades para hacer frente a los riesgos de corrupción y delincuencia que pueden socavar el papel del deporte como facilitador del desarrollo sostenible y promotor de una cultura de paz. La UNODC también ha trabajado para promover medidas destinadas a reforzar la transparencia institucional y la rendición de cuentas a nivel nacional, por ejemplo, en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Haití. El Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz organizó y llevó a cabo sesiones de formación en línea de alto nivel sobre religión y mediación, con el objetivo de ayudar a los participantes a perfeccionar y aplicar en su trabajo sus capacidades analíticas y de diseño de procesos a la hora de abordar conflictos en los que la religión desempeña un papel.

26. En la misma línea, en Indonesia, ONU-Mujeres promovió la concienciación y amplió el alcance de las Aldeas de la Paz²², una iniciativa de base comunitaria destinada a prevenir el extremismo violento potenciando el liderazgo y la participación de las mujeres y centrándose en su papel como agentes de paz. En Azerbaiyán, ONU-Mujeres y el Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz, en colaboración con el Gobierno, presentaron un plan para la creación de una serie de foros intergeneracionales sobre la mujer, la paz y la seguridad, con el fin de fomentar la sensibilización acerca de la incorporación de la perspectiva de género en la reconstrucción posterior a los conflictos, el acceso a unos medios de vida sostenibles y legales, la incorporación de la mujer a los ámbitos de toma de decisiones y la agilización de la aprobación del plan de acción nacional sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. En el Iraq, la UNODC trabajó para revertir las percepciones y actitudes negativas de los profesionales de la justicia, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y los líderes comunitarios hacia los

²¹ Economic and Social Council for Western Asia, “Understanding the potential linkages between climate change and conflict in the Arab region”, 2021.

²² <https://asiapacific.unwomen.org/en/digital-library/publications/2022/03/peace-village-review-and-scoping-study>.

niños y jóvenes afiliados a grupos terroristas y extremistas violentos, o reclutados y explotados por esos grupos. En ese contexto, se organizaron cinco cursos prácticos, en los que participaron 110 profesionales de la justicia penal, sobre temas como las actitudes y los comportamientos de niños y adultos, el derecho internacional, la rehabilitación y la reinserción, y la desvinculación de la violencia.

27. Más allá del apoyo prestado a los agentes gubernamentales, durante el período que abarca el informe las entidades de las Naciones Unidas también colaboraron estrechamente en apoyo del desarrollo de la capacidad de las organizaciones educativas, de la sociedad civil y religiosas reconocidas por su función decisiva en el moldeado de las actitudes y el fomento de las aptitudes para promover una cultura de paz. A tal fin, en Somalia, el PNUD ha venido impartiendo talleres de formación y fomento de la capacidad, en colaboración con el ministerio federal de asuntos religiosos, para impartir formación a 218 líderes religiosos acerca de los principios islámicos de mediación y resolución de conflictos. Entre los participantes, el 78 % declaró haber adquirido más conocimientos acerca de las opiniones extremistas y el 76 % afirmó ser más consciente de cómo abordarlas, incluso de cómo contrarrestarlas con un enfoque conciliador. En Filipinas, ONU-Hábitat elaboró un marco para la paz y el desarrollo, orientado a la capacitación y el empoderamiento de las comunidades asociadas, para prevenir la violencia y transformar los conflictos utilizando mecanismos locales de consolidación de la paz a través de procesos centrados en las personas y en prestar servicios de alojamiento y medios de subsistencia sensibles al conflicto y transformadores de la sociedad en la ciudad de Marawi. En consonancia con ese marco, 1.120 personas recibieron formación en el ámbito de la educación para la paz, el diálogo y la facilitación. Además, 60 defensores, 30 mediadores y 30 educadores para la paz han venido participando desde entonces en la resolución de problemas en los lugares de reasentamiento. En Brasil, la UNESCO elaboró un conjunto de instrumentos destinado a ayudar a los docentes a incluir los ideales de una cultura de paz en el currículo escolar y está impartiendo cursos en línea sobre su aplicación dirigidos a las autoridades educativas. Además, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual organizó una serie de cursos de formación y talleres en línea destinados a apoyar a las mujeres empresarias de las comunidades indígenas y locales para asentar su integración económica como medio de hacer frente a elementos esenciales que provocan una inseguridad que, a su vez, suele actuar como motor de los conflictos.

28. En las actividades realizadas por las entidades de las Naciones Unidas también se han seguido abordando las necesidades específicas en materia de creación de capacidad en relación con la promoción de una cultura de paz en situaciones de conflicto o posteriores a un conflicto. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ha proseguido su labor de promoción de una cultura de paz en el contexto de crisis y conflictos prolongados en zonas rurales de diversos países a través de sus 7.500 clubes Dimitra. Esos clubes son grupos informales dirigidos por la comunidad, formados por mujeres y hombres de diferentes edades, entornos socioeconómicos, capacidades y etnias, y sirven para abordar las preocupaciones de la comunidad a través de procesos de reflexión, participación y actuación. La configuración de los clubes Dimitra, que se extienden por 14 países, facilita la inclusión social y la participación de las personas más marginadas en la toma de decisiones relativas a los procesos de paz y el diálogo interétnico. Junto con el Gobierno de Colombia, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) lleva a cabo el programa Hilando Vidas y Esperanza para las comunidades afectadas por el conflicto y para los supervivientes. A través de actividades de apoyo psicosocial y salud mental, así como de actividades encaminadas a crear alternativas de desarrollo local, con el programa se pretende mejorar la capacidad de adaptación de los supervivientes del conflicto, construir una cultura de paz, reducir la violencia y fortalecer las relaciones familiares.

Recuadro 4

El poder transformador del arte y la cultura hacia la paz y la armonía intercultural

El Laboratorio de Arte para los Derechos Humanos y el Diálogo de la UNESCO es un proyecto innovador que reúne a profesionales de diversas disciplinas para aprovechar y dar fe del poder transformador del arte en contextos vulnerables y afectados por conflictos. El Laboratorio de Arte incluye cuatro líneas de trabajo: a) reunir a profesionales de diversas disciplinas, incluidos artistas, trabajadores humanitarios y periodistas; b) poner en práctica intervenciones artísticas en contextos vulnerables, como se hizo con exmiembros de Boko Haram en el Chad durante el período que abarca el informe; c) presentar y compartir intervenciones artísticas en línea; y d) elaborar un marco para las prácticas éticas en apoyo de los derechos humanos y la dignidad en colaboración con el ACNUDH. En octubre de 2021, se pidió a las Naciones Unidas que elaboraran un plan para integrar las artes y la cultura en todos los programas de la Organización.

29. También se ha dado un mayor impulso a la labor de mejorar la capacidad de los jóvenes para promover una cultura de paz. En marzo de 2022, en el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, la UNESCO acogió a más de 1.500 estudiantes y profesores de todo el mundo en una edición especial de su Serie de Clases Magistrales contra el Racismo y la Discriminación. Los participantes, ya fuera en persona o en línea, realizaron actividades destinadas a fomentar su capacidad para convertirse en líderes juveniles de la promoción del diálogo intercultural en sus propias escuelas. La metodología de los Círculos de Historias de la UNESCO también se ha adaptado en seis países del sur de Asia (Bangladesh, Bhután, la India, Maldivas, Nepal y Sri Lanka) y se ha utilizado para inspirar a los jóvenes para que participen en la cohesión social. En Sri Lanka, el UNFPA reunió a jóvenes de diferentes orígenes étnicos y religiosos para debatir sobre la armonía interreligiosa e interétnica y la salud y los derechos sexuales y reproductivos. El UNFPA también impartió formación sobre cohesión social y técnicas de comunicación positiva. Además, colaboró en la creación de un programa de formación sobre la consolidación de la paz con jóvenes constructores de la paz de Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia y Kosovo²³ orientado a superar elementos problemáticos del legado del pasado, incluido el fomento de actitudes transformadoras en torno a las identidades de género, étnicas y culturales. ONU-Mujeres prestó apoyo en el diseño y la puesta en práctica de planes de acción nacionales para la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad en varios países de África oriental y meridional y colaboró con el Comité de Asuntos de la Mujer y la Familia de Tayikistán en la implementación de sus planes de acción nacionales para la aplicación de la resolución en el marco de un proyecto sobre el tema “Empoderamiento de los jóvenes para un Tayikistán pacífico”, que se lleva a cabo conjuntamente con el PNUD y el UNICEF. ONU-Mujeres elaboró, junto con el Fondo para la Consolidación de la Paz, un programa regional sobre la juventud y la consolidación de la paz para los Balcanes occidentales y organizó, junto con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, un programa de formación sobre la paz y la seguridad para mujeres negociadoras de la paz en Chisinau (República de Moldova) en y la región de Transnistria.

²³ Las referencias a Kosovo deben entenderse en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

D. Defensa y fortalecimiento de los valores compartidos para promover una cultura de paz

30. La base del éxito de los esfuerzos por promover una cultura de paz de la búsqueda son los valores compartidos y un compromiso común con los derechos humanos. La agitación y los conflictos mundiales ponen de manifiesto las graves amenazas que se ciernen sobre los sistemas de valores compartidos y el compromiso con los derechos humanos. A la luz de esa situación, comunicar y defender esos valores y derechos resulta cada vez más importante para que puedan fortalecerse la concienciación y el compromiso en todas las comunidades. El mundo digital sigue siendo un escenario importante para la adopción de medidas en el que pueden integrarse instrumentos y enfoques nuevos y existentes, si es que aún no se emplean. Aunque las entidades de las Naciones Unidas han emprendido una amplia gama de actividades para promover los valores y enfoques que se consideran útiles para fomentar una cultura de paz, aún es mucho lo que queda por hacer, en particular en lo que respecta a la promoción de una cultura de paz en todos los medios digitales, incluido el desarrollo del Pacto Digital Global.

31. La conmemoración de los días internacionales sigue siendo una forma importante de llamar la atención sobre los valores y principios asociados a una cultura de paz y de intensificar las tareas de divulgación al respecto. El Departamento de Comunicación Global y sus 59 oficinas sobre el terreno coordinaron y llevaron a cabo actividades relacionadas con la celebración del Día Internacional de la Paz, el Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto, el Día Internacional de Recuerdo de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos, el Decenio Internacional de los Afrodescendientes y el Día Internacional para Contrarrestar el Discurso de Odio. Con su alcance mundial, esas actividades sirven como vehículos para fomentar la concienciación y para promover un llamamiento a actuar en favor de unos objetivos, valores y mensajes compartidos de paz, derechos humanos, respeto a la diversidad, no violencia, inclusión social e igualdad. Por ejemplo, la Observancia Juvenil Internacional en línea del Día Internacional de la Paz en 2021 fue vista 33.000 veces y, lo que es más importante, el 89 % de los participantes encuestados dijeron que habían adquirido conocimientos sobre las medidas que se podían adoptar para promover la paz, la equidad y la sostenibilidad.

32. Otras entidades de las Naciones Unidas también llevaron a cabo actividades para fomentar la sensibilización y promover la actuación hacia objetivos y valores compartidos. Por ejemplo, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, en colaboración con el Embajador de la India ante Tailandia, acogió la proyección de un documental sobre Mahatma Ghandi y sus principios basados en la paz; la UNESCO organizó un concurso internacional de fotografía sobre el tema “La mirada de los jóvenes en las Rutas de la Seda”; el PNUD presentó en Tailandia una exposición en línea bajo el lema “You Me We Us”, encaminada a celebrar la diversidad étnica del país; y la UNODC y la OIM organizaron un evento en línea, PLURAL+ Festival Juvenil de Video, que en 2022 se centró en fomentar el entendimiento entre culturas y religiones, prevenir la xenofobia y promover la solidaridad durante la pandemia de COVID-19. En reconocimiento a su labor como Embajador de Buena Voluntad de la UNESCO para la Paz y la Reconciliación durante los últimos 10 años, Forest Whitaker recibió el Premio Internacional de la Paz de 2022.

Recuadro 5

Campaña mundial de comunicación #forSafeWorship

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas ha liderado la campaña mundial de comunicación #forSafeWorship (Por un culto seguro), como se recomienda en la guía de ocho puntos sobre el Plan de Acción de las Naciones Unidas para Salvaguardar los Lugares Religiosos en relación con el tema “Unidad y solidaridad para la práctica de la religión en paz y seguridad”. Como parte de la campaña, se podían enviar relatos multimedia sobre conexiones personales con lugares religiosos. Con el proyecto se pretendía celebrar la universalidad de símbolos como la humanidad, la historia y las tradiciones compartidas. A través de un sitio web específico (forsafeworship.org), se recibieron más de 130 propuestas de todo el mundo, y la campaña generó 7,6 millones de impresiones en las redes sociales. Mediante la campaña se pretendía generar efectos sinérgicos con la Estrategia y Plan de Acción de las Naciones Unidas para la Lucha contra el Discurso de Odio y se puso de relieve la dificultad que planteaba el reto de mantener un amplio compromiso de las partes interesadas para garantizar que la Estrategia y el Plan de Acción se mantuvieran y mejoraran a medio y largo plazo.

33. El interés que despiertan los eventos de alto nivel y la publicación de informes y estrategias clave también aportan un impulso importante a las actividades de promoción. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe convocó el V Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible y presentó un informe que fue de utilidad a la hora de abordar cuestiones clave para la transición hacia una cultura de paz, incluidos los derechos de los jóvenes afrodescendientes y la desigualdad a la que se enfrentan. La UNESCO también organizó, en septiembre de 2021, una conferencia en línea sobre la lucha contra la desinformación y el discurso de odio en línea para fomentar la paz, cuyo objetivo era reunir a los interesados para debatir el papel fundamental que desempeñan los medios sociales en la promoción de la paz y la mejora del acceso a la información.

34. Crear espacios para el aprendizaje, el intercambio y el diálogo es fundamental para forjar y fortalecer la defensa de los valores compartidos. Con ese fin, el UNFPA llevó a cabo un trabajo sobre el diálogo intergeneracional en Gambia para fomentar la cohesión social y prevenir la estigmatización de los migrantes, y en el Brasil organizó un diálogo intergeneracional sobre la paz y la diversidad religiosa para conmemorar el vigésimo aniversario de la Declaración y el Programa de Acción de Durban. ONU-Mujeres organizó consultas en línea sobre el tema “Mirando más allá de 2020: promover la mujer, la paz y la seguridad en los países de la Asociación Oriental”, en las que 50 mujeres y jóvenes representantes de la sociedad civil de Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, la República de Moldova y Ucrania llamaron la atención sobre la discriminación y las violaciones de los derechos humanos que sufren las mujeres defensoras de esos derechos, la necesidad de garantizar su protección y la importancia de contribuir a la diversidad y la inclusión.

35. A nivel local, nacional e internacional, es esencial trabajar de diferentes maneras con los medios de comunicación, de forma constructiva, para promover el intercambio de mensajes que fomenten la paz y la armonía intercultural. Durante el período que abarca el informe, la UNODC trabajó para promover la información ética y no discriminatoria en los medios de comunicación del Estado de Palestina, en particular en relación con la justicia de género y el fin de la violencia contra la mujer, y emprendió una labor de asociación con el Centro de Desarrollo de los Medios de

Comunicación de la Universidad de Bir Zeit y la Red de Medios de Comunicación del Ministerio de Asuntos de la Mujer. En una actividad relacionada, llevada a cabo en la República Árabe Siria, el UNFPA trabajó con los ministerios de información, sanidad y asuntos religiosos, así como con asociados de los medios de comunicación, en una campaña nacional sobre la prevención de la violencia de género y de la violencia doméstica en el contexto del aislamiento y el distanciamiento social como consecuencia de la pandemia de COVID-19. El Departamento de Comunicación Global organizó un curso de formación en línea para redactores, corresponsales, editores de noticias, directores de medios de comunicación, editorialistas, profesores de comunicación y gestores de información sobre la lucha contra el discurso de odio para construir una cultura de paz en Nigeria. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur promovió campañas en los medios de comunicación en el estado de Ecuatoria Occidental para contrarrestar el discurso del odio y las descripciones peyorativas sobre la identidad étnica, entre otras cosas para fomentar la coexistencia pacífica.

E. Asociaciones para la promoción de una cultura de paz

36. Como se ha indicado en las cuatro secciones anteriores del presente informe, las asociaciones son fundamentales para construir una cultura de paz, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas. La propia naturaleza del diálogo entre culturas y religiones exige que las personas, las comunidades, las organizaciones y las naciones se unan para trabajar en asociación. Durante el período que abarca el informe, hubo varios ejemplos destacables de asociaciones entre gobiernos, sociedad civil, donantes, organizaciones internacionales, organismos regionales y diversos grupos sociales. Sin embargo, siguió siendo patente la falta de información sobre los esfuerzos para coordinar las asociaciones estratégicas relacionadas con el trabajo en favor de una cultura de paz, lo que subraya la continua necesidad de invertir en una gobernanza sistematizada e integrada de las asociaciones en todo el sistema de las Naciones Unidas y fuera de él.

37. Las organizaciones confesionales siguieron siendo actores importantes en los esfuerzos por promover una cultura de paz, y las entidades de las Naciones Unidas prestaron un importante apoyo a su labor. Con el fin de fomentar una mayor colaboración con los líderes religiosos en la preparación del Foro Mundial sobre los Refugiados 2023, el ACNUR y Religiones por la Paz crearon el Consejo Multirreligioso de Dirigentes. Los principales objetivos del Consejo son fortalecer los esfuerzos colectivos de los dirigentes religiosos que representan una diversidad de credos y religiones para abordar las causas profundas de los desplazamientos forzosos. Tras su creación en 2021, los miembros del Consejo se comprometieron individualmente a prestar apoyo a los desplazados forzosos promoviendo la paz y abogando por la inclusión a través de la facilitación del acceso a la educación, la vivienda y los servicios de salud mental. En 2022, se comprometieron a trabajar por la eliminación de la apatridia apoyando la campaña #IBelong del ACNUR y a fortalecer las iniciativas de comunicación interreligiosa con las comunidades confesionales para solidarizarse con los refugiados, promoviendo así la coexistencia pacífica.

38. El PNUD siguió colaborando con el Consejo Africano de Dirigentes Religiosos-Religiones por la Paz, que reúne a redes nacionales de dirigentes religiosos de África. El PNUD participó en la cuarta Asamblea General del Consejo Africano de Dirigentes Religiosos - Religiones por la Paz, en la que se celebraron debates sobre la dificultad que entrañaba prevenir el extremismo violento en África y el papel de los dirigentes religiosos a la hora de afrontarlo. El PNUD también estableció una nueva asociación con la Red Mundial Interconfesional de Personas de

Todos los Sexos, Orientaciones Sexuales, Identidades y Expresiones de Género. El objetivo de esa asociación es apoyar a los dirigentes religiosos progresistas de África en la lucha contra el odio y la discriminación contra las minorías sexuales y de género en la región. La asociación se puso en marcha con un diálogo regional africano celebrado en diciembre de 2021 durante el cual los dirigentes religiosos se reunieron para debatir el papel de los dirigentes religiosos progresistas en la promoción de los derechos humanos para todos, incluidas las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer e intersexuales, dentro de las estructuras gubernamentales y en los procesos de formulación de políticas.

39. En una actividad similar, en el Líbano, la UNODC forjó una nueva alianza con Caritas del Líbano para ayudar a los trabajadores migrantes vulnerables, ya que el apoyo a esa comunidad había disminuido tras la explosión de una gran cantidad de nitrato de amonio almacenado en el puerto de Beirut en 2020. Los esfuerzos consistieron en proporcionar apoyo en los ámbitos sanitario, educativo y humanitario a las familias migrantes, prestarles apoyo psicológico, formar a trabajadores sociales y facilitar asistencia a las organizaciones dirigidas por jóvenes para organizar actos culturales orientados a la comunidad migrante. En particular, se colaboró en la organización de una jornada cultural que sirvió para facilitar la integración de los trabajadores migrantes en la comunidad local de Getaoui, en Beirut, mediante el fomento de la sensibilización cultural. Personas de la comunidad local y trabajadores migrantes intercambiaron historias colectivas y personales sobre sus culturas, lo que les proporcionó una experiencia de aprendizaje transformadora que los ayudó a mejorar su formación y la confianza en sí mismos y mejoró la comprensión del entorno que tenían los participantes. Las dos iniciativas sirvieron para concienciar sobre los problemas de la comunidad y la resolución de conflictos. Además, la OIM, junto con el Fondo del Consejo Interconfesional de Dirigentes Religiosos de la Costa, y en colaboración con la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional puso en marcha un proyecto sobre el tema “Contribución a una paz sostenible en la región costera de Kenya: Mombasa, Lamu, Kilifi y Tana River”. El proyecto contó con más de 11.000 participantes, entre los que se contaban dirigentes religiosos y locales, gobiernos nacionales y locales, y organizaciones de la sociedad civil, y tenía por objeto facilitar la resolución sostenible de los conflictos y la transición a unas relaciones pacíficas.

Recuadro 6

Alianzas con organizaciones confesionales para promover una cultura de paz a través de la adopción de medidas ambientales

La iniciativa Fe por la Tierra del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente se creó para inspirar y para dotar a las organizaciones religiosas y a sus dirigentes de la capacidad para abogar por la protección del medio ambiente. Durante el período que abarca el informe, el Programa adoptó medidas clave que ayudaron a promover la colaboración entre de un amplio abanico de socios confesionales. Entre esas medidas cabe mencionar la organización de un proceso consultivo en el que participaron más de 250 instituciones, eruditos y organizaciones islámicas con el objetivo de redactar una carta que sirviera para abordar la amenaza universal del cambio climático.

40. Las entidades del sistema de las Naciones Unidas han seguido impulsando importantes asociaciones con organismos subregionales y locales para promover una cultura de paz. En el marco del Programa Conjunto HAYA, ONU-Hábitat trabajó en Cisjordania y la Franja de Gaza con mujeres y niñas de la comunidad, estudiantes

universitarios, el Consejo Palestino de la Vivienda, el Ministerio de Administración Local y el Ayuntamiento de Khan Younis para crear un espacio público seguro e inclusivo en el que mujeres y niñas pudieran participar en actividades físicas y sociales. Del mismo modo, la Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles de la UNESCO ha seguido desempeñando un papel esencial en la promoción del diálogo intercultural, contribuyendo más recientemente al Campamento Juvenil en pro de unas Ciudades Inclusivas y Sostenibles, entre otras muchas actividades conexas.

41. Las asociaciones proporcionan los medios a través de los cuales pueden abordarse los complejos retos relacionados con la promoción de la paz. El impulso facilitador de las asociaciones se ha puesto aún más de relieve tras la pandemia de COVID-19. La transición hacia un componente en línea más prominente en las esferas personal y profesional y la ampliación de la brecha digital requieren iniciativas a gran escala como el proyecto de Protección de la Infancia en Línea de la UIT. Iniciado en 2008, ese esfuerzo, en el que participan múltiples interesados en el marco de la Agenda sobre Ciberseguridad Global, reúne a asociados de diversos sectores para conseguir que la experiencia en línea sea segura y empoderadora para los niños de todo el mundo. Durante el período que abarca el informe, se puso en marcha el grupo de trabajo sobre protección a través de la participación en línea centrado en los derechos de los niños en línea y en la forma de abordar los problemas que plantean su participación y protección.

IV. Conclusiones y recomendaciones

42. **Los esfuerzos por promover una cultura de paz y diálogo interreligioso e intercultural son esenciales para abordar las causas profundas de la violencia y los conflictos. Para aumentar la eficacia de estos esfuerzos, es fundamental adoptar enfoques integrales que aborden las dimensiones transversales de la consolidación de la paz, la acción humanitaria, los derechos humanos y el desarrollo. Como se señala en “Nuestra Agenda Común”, una cultura de paz debe basarse en una mejor comprensión de los factores subyacentes que alimentan los conflictos, una idea que se desarrollará en mayor medida a través de la “Nueva Agenda de Paz” del Secretario General.**

43. **El mundo se enfrenta actualmente a múltiples crisis interrelacionadas. La violencia y la agitación afligen a varias partes del mundo. Es preciso actuar con urgencia para restablecer la paz y fomentar la confianza entre las naciones y los pueblos. Además, la inestabilidad y los daños provocados por el impacto de la crisis climática y la pandemia de COVID-19 hacen que sea más apremiante que nunca situar la promoción de una cultura de paz y diálogo a través de enfoques integrados y globales en el centro de la toma de decisiones y la formulación de políticas.**

44. **El presente informe llega también en un momento importante para la reflexión, ya que el Decenio Internacional de Acercamiento de las Culturas 2013-2022 llega a su fin. Ha llegado el momento de hacer balance de lo logrado durante ese decenio de trabajo y de planificar estratégicamente el futuro, en particular en lo que respecta a la promoción de una cultura de paz. Los Estados Miembros tienen la oportunidad de reflexionar sobre lo que se necesita para llevar adelante seguir avanzando en la promoción de una cultura de paz como prioridad común del sistema de las Naciones Unidas.**

45. **El impacto de los esfuerzos por promover una cultura de paz y diálogo se dejará sentir gradualmente, dando lugar a fenómenos complejos e interrelacionados, y requiere un compromiso financiero y político sostenido por**

parte de los Estados Miembros y los donantes. A medida que las Naciones Unidas se embarcan en el próximo decenio de trabajo en ese ámbito, es necesario renovar los compromisos políticos y financieros, reconociendo el carácter fundamental que tiene la consolidación de la paz en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030.

46. El mundo digital y la transformación en la que actualmente se encuentra sumido se han puesto de relieve como un escenario clave para la adopción a nivel mundial de medidas orientadas a la construcción de una cultura de paz y diálogo entre pueblos diversos. El Pacto Digital Global, que podría adoptarse durante la Cumbre del Futuro que habrá de celebrarse en 2024, debería tener en cuenta la consolidación de la paz y el diálogo en la protección de los derechos en el espacio digital y en los esfuerzos por acelerar el acceso digital, en especial aportando una visión de cómo se habrá de aprovechar la innovación tecnológica para crear un futuro digital compartido.
